

OBSERVATORIO

sobre derechos humanos de la niñez y la adolescencia nicaragüense



LAS SECUELAS DE LOS FEMICIDIOS EN LAS NIÑAS, NIÑOS, ADOLESCENTES Y SUS FAMILIAS



Federación Coordinadora Nicaragüense
de ONG que Trabaja con la Niñez y la Adolescencia

CRÉDITOS:**Elaboración:**

Marvin García Urbina

Revisión Técnica:

Adilia Amaya T.
Mario Chamorro R.
Ana Clemencia Teller
Elvis Bustos Yesca

Realización gráfica:

Jeffrie Cáceres

Impresión:

Duplicación Digital

Esta es una publicación de la Federación Coordinadora Nicaragüense de ONG que trabajan con la Niñez y la Adolescencia (CODENI) a través de la Unidad Técnica del Observatorio de Derechos Humanos de Niñas, Niños y Adolescentes.

Agradecemos los valiosos aportes para la elaboración de este boletín a las psicólogas Karla Olivares Pérez, Maricela Larios Cruz y Celina Obando Laguna. De igual manera, a las agencias cooperantes: Plan Internacional, terre des hommes Alemania y Save the Children, que hicieron posible su publicación.

© Federación Coordinadora Nicaragüense de ONG que trabajan con la Niñez y la Adolescencia (CODENI).

Dirección: Bolonia, Casa No.915, Tica Bus 1C. S. 10vrs E.
(505) 2222-3232

Email: codeni@codeni.org.ni • web: www.codeni.org.ni

Mayo, 2018.

Síguenos en:



CODENINICARAGUA



Las secuelas de los femicidios en las niñas, niños, adolescentes y sus familias

¿Sabías que?, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), 1 de cada 3 mujeres sufre hoy en día, algún tipo de violencia sexual o física en el mundo¹.

La violencia hacia las mujeres tiene un impacto intergeneracional que influye directamente en el estado socio-económico de los hijos.

Algunos estudios han determinado que las niñas, niños y adolescentes que sufren o que son testigos de violencia doméstica tienen más probabilidades de tener bajo rendimiento escolar, un alto índice de repitencia y deserción, pero además de menores niveles de ingresos en el futuro.

Factores de riesgo y/o vulnerabilidad

1). La cultura patriarcal que enseña que lo femenino es inferior y de menor valor que lo masculino.

2). Las conductas machistas que fomentan de forma implícita y explícita el desprecio y el odio hacia las mujeres (misoginia).

2). Una cultura adultista que justifica y normaliza cualquier tipo de violencia en contra de las niñas, niños y adolescentes.

3). El poco o nulo conocimiento de las leyes que la población tiene en general y la tendencia a re-victimizar a aquellas mujeres, adolescentes y niñas, que finalmente se atreven a denunciar a sus perpetradores.

El femicidio como máxima expresión de la violencia misógena se convierte en obstáculo para alcanzar una sociedad más justa, igualitaria y democrática, representando una clara violación de los derechos humanos².

Por femicidio entendemos el asesinato de las mujeres, por el hecho de ser mujeres, cometido por hombres: *“Comete el delito de femicidio el hombre que, en el marco de las relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres, diere muerte a una mujer ya sea en el ámbito público o privado”*³.

Los femicidios como máxima expresión misógena de la violencia hacia la mujer también afectan a las niñas y adolescentes.

¹ <http://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures>

² (Toledo Vázquez, 9)

³ (Alejandra Ramirez) Según el Artículo No 9, Ley Integral Contra la Violencia hacia las Mujeres (Ley 779). 2012.

Entre el 2014 y 2017 se reportaron 224 femicidios, de las cuales 23 de las víctimas tenían menos de 17 años.

En lo que va de 2018, 16 mujeres y 1 niña han sido asesinadas y a 13 más se les intentó asesinar.

4

Las secuelas del feminicidio son dolorosas y dejan vidas, familias y generaciones destruidas. Cuando las mujeres, adolescentes y niñas, no logran sobrevivir al ataque femicida, la muerte no solo termina con los sueños, el potencial, el futuro y el derecho a la vida de la víctima principal, sino que también afecta a la familia⁴.

Las secuelas en la familia

Ante el dolor, los familiares pueden desarrollar trastornos alimenticios, de sueño, alcoholismo, dependencia de ansiolíticos y antidepresivos.

La familia se enfrenta a una crisis como consecuencia del femicidio, que se deben procesar psicológicamente. Es un duelo que enfrentan ambas familias, la de la víctima y la del victimario, las hijas e hijos están en medio de esta situación.⁵

“Para las madres/padres es muy difícil procesar la muerte de una hija porque están acostumbrados a velar por su bienestar y ahora que ya no está, sienten que deben seguir haciéndolo con sus nietos y con la sociedad”⁵.

Otro de los efectos que genera la violencia de género es la pérdida de vidas productivas que conlleva el traspaso de una carga económica a un tercero, generalmente a otra mujer.

Cuando una mujer es asesinada por su pareja y el victimario se suicida o es encarcelado, la familia tiene que asumir la crianza de las hijas e hijos y deja de percibir los ingresos que aportaban ambos.

En la mayoría de los casos, es la madre o una hermana de la víctima quien asume la responsabilidad de las niñas, niños y adolescentes que quedan en la orfandad, lo que significa un aumento en los niveles de pobreza de ellas y ellos y de la familia que los acoge.

“son familias con traumas que tienen que cuidar a niñas y niños con trauma también. Esto complejiza las formas de respuesta, que sean familias empáticas porque también están dolidas, solidarias porque necesitan ayuda, que sean familias contenedoras porque necesitan que las atiendan y contengan a ellas.”⁶

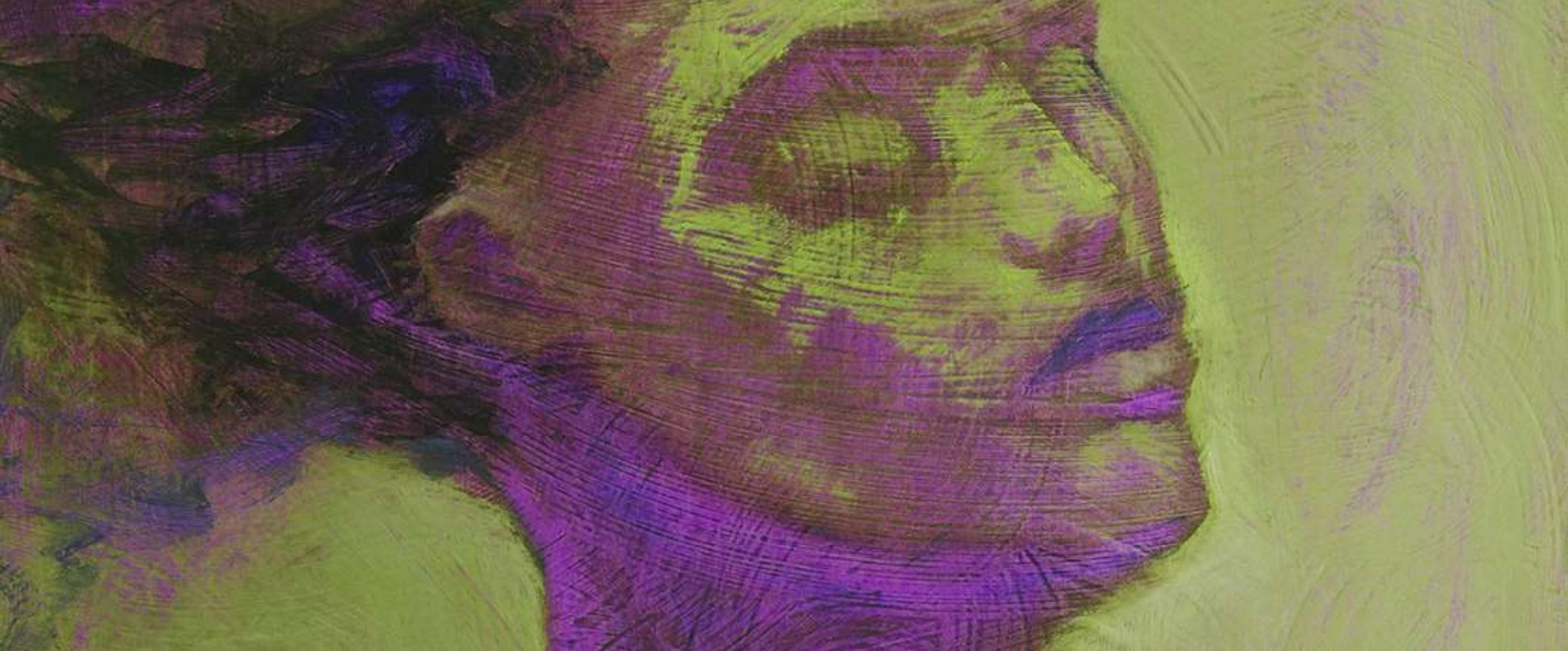
Por todo ese dolor que es parte del trauma en ambas partes (víctimas, sobrevivientes y familias), podemos esperar que las familias se depriman y no cuenten con energías para acompañar a las niñas y niños, familias enojadas que direccionen el malestar en ellas mismas o en esas niñas y niños, familias con pocos recursos económicos que no pueden satisfacer las necesidades básicas de esas niñas y niños.

4 Entrevista realizada a la Psicóloga Maricela Larios Cruz.

5 Reomado de http://www.opinion.com.bo/opinion/informe_especial/015/0906/suplementos.php?id=7210

6 Entrevista realizada a la Psicóloga Karla Olivares Pérez.

7 Entrevista realizada a la Psicóloga Maricela Larios Cruz.



Entre el 2014 y 2017 se reportaron 239 niñas, niños y adolescentes en situación de orfandad. En lo que va de 2018 14 han quedado en esa misma condición.

Sumado a los malestares propios de la pérdida y de la gran responsabilidad que les toca asumir, si es una familia con prácticas violentas la condición de las niñas y niños es bastante probable que empeore, haciéndolos sentir con culpa, tristes, aislados ó abandonados.

Por otro lado, las familias que los acoge podrían rechazarlos porque los consideran una carga adicional y los empujan, indirectamente, a autolesionarse, a la delincuencia, la promiscuidad e incluso a quitarse la vida.

La secuela en las niñas, niños y adolescentes

En la actualidad numerosos estudios han confirmado que la violencia dentro del hogar o intrafamiliar puede ser una amenaza para el sentido de seguridad y bienestar de las niñas, niños y adolescentes que han sido expuestos a ella y conlleva consecuencias significativas en todas las áreas de su desarrollo emocional, social, cognitivo y académico a diferencia de niñas, niños y adolescentes que no lo han estado.

Es importante comprender que la gran mayoría de niñas, niños y adolescentes víctimas indirectas de la violencia de género han vivido directamente otras expresiones de violencia, como maltrato físico, psicológico o abuso sexual.

Sus propias experiencias y las vividas de manera indirecta los expone a dosis muy altas de estrés reactivo que desencadena un aumento en el nivel de activación fisiológica y conlleva disminución en la capacidad para regular sus emociones.

“les toca adaptarse al nuevo contexto familiar o institucional y no siempre se les brinda el apoyo emocional necesario para lograr una buena adaptación que favorezca su reinserción social”⁷.

El alcance de esas consecuencias va a depender del grado de culpabilización y de victimización de la

⁷ Entrevista realizada a la Psicóloga Maricela Larios Cruz

niña, niño o adolescente, por parte de los tutores(as), así como de las estrategias de afrontamiento de las que disponga ella o él.

Por mucho tiempo se había invisibilizado a las niñas, niños y adolescentes en situación de orfandad por femicidio, quienes de igual manera han sido víctimas de esta forma extrema de discriminación y violencia.

Por lo general, estas niñas, niños y adolescentes han estado expuestos a violencia física, psicológica y han sufrido un trauma profundo al ver a sus madres siendo humilladas, golpeadas, violentadas y finalmente asesinadas por sus padres o sus parejas.

En los femicidios llamados íntimos, es decir aquellos que ocurren en el ámbito privado, por lo general, el perpetrador del delito es o fue el compañero sentimental de la víctima – las niñas, niños y adolescentes sufren una doble pérdida de las figuras parentales en su sistema de socialización primario.

Por un lado, pierden a la madre de forma violenta y con saña y, por otra parte al padre, ya sea porque es enjuiciado, se suicida o se fuga.

Esta situación crea un ambiente complejo para la niña o el niño, quien tiene que enfrentar una serie de cambios sustanciales en su vida que afectarán fuertemente su desarrollo social y afectivo.

Esta falta de referentes familiares termina estimulando negativamente en las niñas, niños y adolescentes el surgimiento de diversos síntomas psicoafectivos como lo son los cambios en el comportamiento o la multiplicación de reacciones agresivas.

Pueden desarrollar ansiedad, expresada a través de inquietud física, onicofagia (comerse las uñas de manera constante), pueden tener conductas agresivas hacia otros niños y niñas, además porque tienen que lidiar con el estigma social que genera el Femicidio en las comunidades.⁸

Después de perder a su madre, a las niñas, niños y adolescentes se le suman otras experiencias igualmente difíciles y traumáticas como el tener que cambiar de núcleo familiar, teniendo en ocasiones que regresar a vivir con la familia del victimario de su madre, abriendo así otro posible ciclo de violencia.

Las niñas y niños muy pequeños, al contar con un repertorio limitado de recursos psicológicos pueden presentar más comúnmente negación y disociación. Las niñas tienden a presentar reacciones ansioso-depresivas y los niños fracaso escolar y dificultades de socialización.

Las niñas y niños en etapa escolar presentan más frecuentemente sentimientos de culpa y vergüenza.

Las y los adolescentes presentan más comúnmente consumo abusivo de drogas y alcohol, intentos suicidas, manifestaciones severas en el plano de los afectos, comportamiento autolesivo y destructivo, problemas de aprendizaje, importantes manifestaciones disociativas y somatoformes, así como severos déficits en el autoconcepto, depresión, ansiedad y/o conductas delictivas.

Como la creencia de un mundo con sentido se forma en la relación con los otros(as) y comienza en los primeros años de vida y la confianza básica se adquiere en las primeras relaciones íntimas, la separación y pérdida de los referentes más significativos (madre, padre) a causa del femicidio compromete el desarrollo sano de la autonomía, iniciativa, competencia, identidad e intimidad de niños, niñas y adolescentes.⁹

De no recibir atención especializada que garantice la recuperación emocional de las niñas, niños y adolescentes que vivieron el trauma por la muerte de la madre y la separación parental se estaría propiciando la instauración del Trastorno de estrés postraumático con todas sus secuelas.

⁸ Entrevista realizada a la Psicóloga Maricela Larios Cruz.

⁹ Entrevista realizada a la Psicóloga Karla Olivares Pérez.



La respuesta estatal para atender a la niñez y adolescencia en situación de orfandad

En el país todavía no se dimensionan los efectos traumáticos a nivel psicológico de la niñez y adolescencia víctimas de femicidio, no se identifican respuestas institucionales que atiendan de manera oportuna las consecuencias (intervención en crisis y atención especializada).

Los efectos negativos en dependencia de la etapa de desarrollo en que se encuentran, constituye un grave riesgo para la salud mental.

Se desconoce si el Ministerio de la Familia, Adolescencia y Niñez lleva un registro del número de niñas, niños y adolescentes que quedan en esta condición, con quiénes quedan después de la tragedia, si son atendidos en centros de protección infantil o son acogidos por algún familiar.

Si reciben algún apoyo psicológico de parte del MINSA o de alguna ONG. Si las familias de acogida reciben apoyo económico de parte del Estado. Si continúan o no estudiando y cómo afrontan el estigma social que genera este tipo de tragedia en su comunidad.

La prioridad debería apuntar a brindarles atención especializada, desde un enfoque de derechos humanos y género sensitivo, que incida en disminuir el impacto de las secuelas traumáticas que tengan como fin la recuperación emocional.

Los elementos para la recuperación emocional de ellas y ellos están íntimamente ligados con factores externos e internos: la calidad de la atención terapéutica, los recursos personales y el apoyo familiar.

Hasta la fecha se desconoce de una política social encaminada a brindar esa atención terapéutica

especializada a las niñas, niños y adolescentes y la repuesta institucional para atenderlos.

Las instituciones públicas son responsables de garantizarles atención especializada y asegurarles los recursos económicos para su sobrevivencia, las cuales deberían trabajar en función de:

- Brindar información sobre la prevención de la violencia a la población en general para reconocer los indicadores y secuelas.
- Reinstalar las condiciones para el funcionamiento de las Comisarias de la Mujer y la Niñez en todo el país.
- Incluir la temática de prevención de la violencia (en todas sus expresiones), con un enfoque de derechos humanos y de género en las currículas en educación en todos los niveles educativos, incluyendo la técnica y universitaria.
- Capacitar a docentes sobre la temática de la violencia y su impacto en niñas, niños y adolescentes.
- Capacitar a los equipos técnicos de los Ministerios e instituciones responsables de garantizar la protección infantil.
- Garantizar recursos económicos para la formación especializada de personal de salud (psicólogas/os, psiquiatras, trabajadoras/es sociales), que garanticen la intervención en crisis y los procesos de recuperación emocional de las niñas, niños, adolescentes, mujeres sobrevivientes y sus familias.
- Garantizar el acceso y costos de la atención especializada a niñas, niños, adolescentes, mujeres sobrevivientes y sus familias.
- Garantizar la plena aplicabilidad del Modelo de Atención Integral establecido en la Ley 779.

Organizaciones que integran CODENI

- ASOCIACIÓN DE ALDEAS INFANTILES SOS DE NICARAGUA
- ASOCIACIÓN NIÑOS Y NIÑAS "EL FORTIN"
- ASOCIACIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN SITUACION DE RIESGO "LOS QUINCHOS"
- ASOCIACIÓN "QUINCHO BARRILETE"
- ASOCIACIÓN DE PADRES DE FAMILIA DE NIÑOS DISCAPACITADOS "LOS PIPITOS"
- ASOCIACIÓN LA AMISTAD
- ASOCIACIÓN CIVIL PROYECTO MUJER "MARY BARREDA"
- ASOCIACIÓN "SI A LAVIDA"
- ASOCIACIÓN TRABAJADORES PARA LA EDUCACION, SALUD E INTEGRACION SOCIAL (TESIS)
- ASOCIACIÓN AYUDA A LOS NIÑOS EN LA ESCUELA Y EN LA CALLE (ANIESCA)
- ASOCIACIÓN SERVICIOS INTEGRALES PARA LA MUJER "SI MUJER"
- ASOCIACIÓN CENTRO DE APOYO EN PROGRAMAS Y PROYECTOS (CAPRI)
- ASOCIACIÓN CENTRO DE ASESORIA Y SERVICIOS "MUJER Y FAMILIA"
- CENTRO DE DERECHOS HUMANOS, CIUDADANOS Y AUTÓNOMOS (CEDEHCA)
- CENTRO DE EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN INTEGRAL, HERMANA MAURA CLARKE (CECIM)
- FUNDACIÓN CENTRO DE COMUNICACIÓN Y EDUCACION POPULAR (CANTERA)
- ASOCIACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCIÓN SOCIAL (CEPS)

- ASOCIACIÓN CENTRO DE INFORMACIÓN Y SERVICIO DE ASESORÍA EN SALUD (CISAS)
- ASOCIACIÓN CENTRO DE SERVICIOS EDUCATIVOS EN SALUD Y MEDIOAMBIENTE (CESESMA)
- ASOCIACIÓN CENTRO NICARAGÜENSE DE DERECHOS HUMANOS (CENIDH)
- CENTRO NICARAGÜENSE DE PROMOCIÓN DE LA JUVENTUD E INFANCIA "DOS GENERACIONES"
- FORO EDUCATIVO Y DESARROLLO HUMANO DE LA INICIATIVA POR NICARAGUA FEDH-IPN
- ASOCIACIÓN ESCUELA AMBIENTALISTA
- CENTRO CULTURAL BATAHOLA NORTE
- ASOCIACIÓN SCOUTS DE NICARAGUA
- HOGAR ZACARÍAS GUERRA
- ASOCIACIÓN INFANCIA SIN FRONTERAS
- INSTITUTO DE PROMOCIÓN HUMANA (INPRHU)
- CENTRO ESPECIALIZADO DE ATENCIÓN A LA MUJER (CEAMUJER)
- ASOCIACIÓN DE EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN "LA CUCULMECA"
- VIVA JUNTOS POR LA NIÑEZ NICARAGUA
- FUNDACIÓN CENTRO DE ATENCIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL DE LOS NIÑOS DE LA CALLE (PROYECTO NITCA)
- ASOCIACIÓN PROYECTO MIRIAM PARA LA PROMOCIÓN INTELECTUAL DE LA MUJER (PROYECTO MIRIAM)
- ASOCIACIÓN SOYA DE NICARAGUA (SOYNICA)
- VISIÓN MUNDIAL INTERNACIONAL
- FUNDACION DEL RIO
- CASA ALIANZA NICARAGUA
- ASOCIACIÓN NICARAGUENSE PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE (ANIDES)
- FOOD FOR THE HUNGRY



**ESTAMOS HACIENDO
CAMPAÑA PARA ALCANZAR
HASTA EL ÚLTIMO NIÑO Y NIÑA**